

Posturas e imposturas

Jesús Campos García

*Un ANCIANO y un JOVEN se cruzan en escena.
El primero viste con discreción, y el segundo,
que lleva una prenda de cuero doblada en la
mano, evidencia cierta modernidad.*

JOVEN

Eh, oiga.

ANCIANO

¿Sí?

JOVEN

Se le ha caído la vanidad.

ANCIANO

Ah, no, no, gracias. No es que se me haya caído, es que la he tirado.

JOVEN

¿Que ha tirado...?

ANCIANO

Pues....sí.

JOVEN

¿Me está diciendo...? ¡Pero cómo que ha tirado la vanidad?

ANCIANO

Verá, a mi edad conviene ir soltando lastre

JOVEN

Pero... pero eso es una provocación.

ANCIANO

No entiendo.

JOVEN

¡Ha tirado la vanidad!

ANCIANO

¿De verdad le molesta que me aligere de... mis presunciones?

JOVEN

Por supuesto, claro que me molesta, y mucho.

ANCIANO

Pues no sé por qué.

JOVEN

O sea que está uno hecho un cabrón partiéndose los cuernos para ser el más grande, y va usted y se aligera.

ANCIANO

Es que no me compensa. ¿Sabe? A su edad, también yo hice méritos para ganarme cierta... nombradía. Incluso puede que me adornara con alguna que otra vanagloria, aun a sabiendas del inmerecimiento; pero ya, a estas alturas, y sé muy bien lo que me digo, importa más el hecho que su resonancia.

JOVEN

¿No estará insinuando que soy uno de esos a los que sólo les interesa el relumbrón?

ANCIANO

En absoluto. No, no, en lo más mínimo. Además, no le conozco de nada, cómo me iba a permitir semejante cosa. Verá, lo que trataba de explicarle...

JOVEN

¡Explicarme? Usted no es quién para darme lecciones de nada. Vamos, lo que me faltaba: va por ahí despreciando la vanidad y encima pretende explicármelo.

(El JOVEN despliega la prenda de cuero y se la pone.)

ANCIANO

Oiga, mire: yo, ni pretendo darle lecciones de nada ni tengo nada contra la vanidad. Es más, me parece una impostura muy útil, sobre todo cuando aún se tienen aspiraciones. La vanidad nos ayuda a ir subiendo el listón. Alcanzar la imagen aumentada de nosotros mismos es un modo de crecer tan digno como estudiar una carrera. Lo que pasa es que yo, cada día, amanezco más bajito; vamos, que me disminuyo... hasta de osamenta, por eso ahora me conviene más andar inadvertido, y no tan altivo como antes, ¿sabe? Es que yo ya no tengo que pasar los listones por arriba, sino por abajo; por eso me manejo mejor en el

comedimiento. Oiga, y tan apariencia es la modestia como la jactancia, no se vaya usted a creer. Son apoyos, bastones, imposturas de usar y tirar.

La “chupa”, con cadenas, chapas e imperdibles cambia la imagen del JOVEN.

JOVEN

¡Ah, sí! Pues a ver cuándo tiras ese aire de sabelotodo, que ya me estás tocando las pelotas.

ANCIANO

Lo tiraré, lo tiraré. De eso no le quepa la menor duda, que al final uno acaba tirando hasta lo que no quisiera.

JOVEN

¿Qué pasa, tío, que tienes respuesta para todo?

ANCIANO

Pues no, aunque eso sí, siempre tuve preguntas para todo.

JOVEN

Oye, por mí, como si te la machacas. Mira tú, a mí qué coño me importa. Que yo pasaba por aquí. A ver si vas a acabar dándome la charla. ¡No te jode!

ANCIANO

¿Sabe que decir tacos es también una impostura?

JOVEN

¡Corta el rollo!

ANCIANO

Inexplicable, pero una impostura.

JOVEN

Mira, tío, ¡que te den!

ANCIANO

Usted se esfuerza por parecer grosero, y eso, en cierta forma, también es impostura.

JOVEN

¡Vale ya!, ¿no? ¿O es que quieres que te lo explique yo?

ANCIANO

No, por favor. Está todo muy claro.

JOVEN

Pues eso.